

Edita



**gitanos**  
Pensamiento y cultura

#### PATRONATO

##### Presidente de honor

Marcelino Oreja

##### Presidente

Pedro Puento

##### Vicepresidente

Bartolomé Jiménez

##### Secretario

Valentín Suárez

##### Vocales

Ana Giménez, Antonio Soto, Antonio Vega, Emilio Rosillo, Francesc X. Rodríguez, Francisco Alvira, Jesús Loza, Jorge Ribota, José Sánchez, Juan Antonio Santiago, Julián del Olmo, Pilar Heras, Rosalía Guntín.

##### Director

José Manuel Fresno

##### Redactor Jefe

Benjamín Cabaleiro

##### Consejo de Redacción

Virginia Castrejana, Carolina Fernández, Patricia Bezunartea, Emilio Conejo, Isidro Rodríguez, Maite Andrés, José Ramón del Barrio, Pedro Aguilera, Virginia Moraleda, Itziar Compés, José Luis Herranz.

##### Redacción, suscripciones y publicidad FSGG

Gabinete Técnico de Dirección.  
Antolina Merino, 10. 28025 Madrid.  
Tel. 91 422 09 60. Fax. 91 422 09 61.  
e-mail: comunicacion@fsgg.org  
http://www.fsgg.org

##### Diseño

Javier Sierra (Grafismo, S.L.).

##### Imprenta

JUMA  
Depósito Legal: M-15127-1999.  
ISSN: 1575-1988.

##### Co-financian



La revista **Gitanos** no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas por sus colaboradores.

# Editorial

## Conócelos antes de juzgarlos

A pesar de los mucho que han cambiado los gitanos y gitanas españoles en los últimos años, la sociedad mayoritaria sigue teniendo una imagen de los mismos cargada de prejuicios y estereotipos. El hecho de que muchos ciudadanos españoles sigan aún pensando que los gitanos son 'vagos, chabolistas, sucios o traficantes', no solamente no se corresponde con la realidad actual, sino que es síntoma de la ignorancia y el desconocimiento que los españoles tienen de un pueblo que habita desde hace ya casi seis siglos en la península Ibérica.

Pero si este profundo desconocimiento de una parte de los ciudadanos españoles es preocupante, aún lo es más el que la sociedad siga juzgando a los gitanos en función de su pertenencia étnica y continúe creyendo que determinadas características, comportamientos y formas de vida vinculadas a la pobreza y la marginalidad son consustanciales a la pertenencia étnica. Esto no sólo es una tremenda injusticia sino que supone la negación de un principio democrático básico que es el de la responsabilidad individual de los comportamientos y, por ende, la posibilidad de que las personas puedan liberarse de sus ataduras y progresar socialmente.

Digámoslo de una vez por todas y claramente: en la comunidad gitana hay personas buenas y malas, hay personas que se portan bien y otras que no, al igual que entre los payos. Pero al igual que no podemos decir que todos los banqueros son ladrones porque haya alguno que lo ha sido, o que todos los políticos son corruptos porque haya algunos que lo son, tampoco podemos decir que todos los gitanos se portan mal porque algunos los hacen.

Por lo tanto, acostumbémonos de una vez por todas a juzgar a las personas por lo que hacen y no por lo que son, porque con esto estamos respetando un principio democrático fundamental, que es reconocer que son los individuos y no los colectivos quienes son sujetos de derechos y de deberes. De lo contrario estamos negando el principio de la libertad y, en consecuencia, minando las bases que cimientan nuestros fundamentos constitucionales.

La campaña que la FSGG pone en marcha con el lema 'Conócelos antes de juzgarlos', se basa precisamente en este derecho básico que toda persona tiene a ser juzgada por sus actos y no por su pertenencia a un grupo social, étnico, edad o clase social. Este es un derecho que reclamamos no sólo para las personas gitanas sino para todos y, por lo tanto, lo que pedimos es que este principio, esencial para la democracia, se aplique también con la comunidad gitana.

Con este número de la Revista, hacemos una llamada a nuestros lectores, a las administraciones con las que trabajamos, a la comunidad gitana, a las personas simpatizantes con nuestra entidad, a entidades colaboradoras y, especialmente, a los medios de comunicación y a la sociedad en general, para que se solidaricen con este mensaje, que no solamente es un mensaje que los gitanos quieren hoy transmitir a la sociedad, sino que es un principio en el que todos los ciudadanos tenemos que educarnos para conseguir una sociedad no sólo más respetuosa sino, sobre todo, más justa y democrática. Invitamos por lo tanto a lectores y entidades a una participación activa en la campaña contribuyendo a la difusión de sus acciones y convirtiéndose cada uno en portavoz de este mensaje profundamente justo, respetuoso y democrático. ■